LO QUE NUNCA DIJIMOS

Sergio Masís Olivas

(El espacio escénico está dividido en dos por una "pared" imaginaria. Al lado derecho es un dormitorio con una cama y junto a ella una bicicleta estacionaria para ejercicios. En la cama una maleta abierta con algunas prendas dentro. Otras están sobre la cama en forma desordenada. Hay un espejo de cuerpo entero. LINDA, mujer joven que viste con ropa deportiva está montada en la bicicleta haciendo ejercicio. En la zona izquierda del escenario vemos un espacio con elementos que permitan convencionalizar una especie de monte o selva, cuyo elemento central es una especie de hoyo recién excavado. SOFIA, mujer de edad similar, se encuentra ataviada con indumentaria propia de una exploradora, y se encuentra agachada con una pequeña brocha en la mano, limpiando fragmentos de roca que saca de la excavación)

LINDA: *(Se ve muy agitada, y habla con pequeños intervalos por la falta de aire) ¿Cuánto llevaré? (Al público) ¿Alguno de ustedes tiene más de una hora de estar ahí? ... No, perdón, no lo digo porque quiera entrometerme, es para que me digan sí cuándo vinieron ya yo estaba haciendo ejercicio. Es que perdí el reloj... Bueno, no por descuidada... es que yo hago ejercicio por mantener la línea, pero mi verdadero deporte, como me decía una compañera de colegio, es perder relojes... bueno no lo decía exactamente así, a ella le encantaba hablar enredado... ¿Saben por qué les pregunto?, es que no me quiero pasar de una hora. De aguantar,*

aguanto, pero me da un poco de miedo. Es que como solo desayuné un trozo de fruta...

SOFIA: ... un trozo de excremento duro. *(Al público)* Es extraño. ¿No les parece? ¿Cómo un trozo de excremento podría haber resistido el paso de miles de años? No sé que piensen ustedes, pero yo creo que voy en el camino correcto. Esto tiene que haber sido provocado por el efecto de la mezcla de algún patrón alimenticio basado en altas concentraciones de calcio o algún mineral similar, y el acaecimiento de algún fenómeno atmosférico no registrado por las investigaciones científicas hasta ahora. Quizá un congelamiento súbito que provocó una aceleración de procesos de fosilización que contribuyó a... ¿Qué pasó? ¿Estoy hablando muy enredado? No, se los digo porque en el colegio tenía una compañera que siempre me molestaba con eso... bueno, con eso y con todo, era muy burlista... Además su consistencia, su textura... no, no hablo de mi compañera, sino del trozo este que encontré. Impresionante *(Se acerca al público con algo sólido en la mano)* ¿Alguien quiere tocar? ... No les de asco, esto no es mierda... bueno lo fue, pero hace miles, o tal vez millones de años, ahora puede ser una huella clave en el estudio de la evolución humana. ¿No les parece excitante? Y pensar que al principio nadie quería financiar mi investigación, hasta me pasaron por loca cuando se los propuse... Bueno, no, la verdad yo misma lo dude en algún momento. Pero creo que ahora si estoy muy cerca... *(Examina con una lupa el trozo sólido que tiene en la*

mano) Esto puede demostrar que comían de forma muy diferente a nosotros...

(Sofía retorna a sus tareas en la excavación, muy excitada)

LINDA: ...bueno no como tan diferente a la mayoría. Hoy desayuné solo eso, pero usualmente me como una tostada con queso cotagge... ¡Ay no, que cerda! Hoy me comí dos tostadas con queso cotagge... Bueno, es que yo no sé a ustedes, pero a veces me levanto muerta de hambre. Es que por las noches solo me como una rama de apio con limón... bueno, tengo que confesarles, que cuando estoy celebrando algo, me como dos... A Sofía le daba un colerón... Claro pobrecita, seguro era envidia, como es un poco gordilla. Bueno no sé ahora, pero cuando estábamos en el colegio sí... ¿Oyeron algo? El teléfono, ¿Sonó el teléfono?... No, perdón, es que me pareció... Y claro, cómo no iba a ser gruesita si en lugar de bailar o vacilar con nosotras, se pasaba sentadota en la silla de la biblioteca... porque no eran ratillos, no, eran horas, metida en los libros. No, no me vean con cara de extra terrestre. Conste que no tengo nada contra los libros, se que son muy útiles...

SOFIA: Los libros no me sirven de nada. No existe investigación alguna que pueda apoyar esto. Si logro probar mi hipótesis, más de uno va a caer con un ataque... ¿Y esta astilla? ...que cantidad de sedimento... que raro, será... No, es que es en serio. Pónganse la

mano en el corazón y díganme: ¿De veras alguno de ustedes cree que la comunidad científica está preparada, para que el principal descubrimiento antropológico de la humanidad, en el siglo XXI, se le tenga que agradecer a una triple marginada? No, no me vean con esa cara. Claro que soy una triple marginada, como científica quiero decir: Soy “Joven”, “centroamericana” y “Mujer”. ¿Pueden imaginar tríada pecaminosa más grande? Claro, a la primera que le va a dar algo es a la flaca, cuando esto salga en los periódicos... Claro, esto parece una astilla ósea... necesito una brocha mas dura... Bueno, puede ser que ni se entere, porque sinceramente, no creo que tenga el hábito de leer periódicos, me extrañaría muchísimo. Para ella la vida son las fiestas, el vacilón y todo ese sub mundillo rosa. Bueno, pero lo cierto es que si por lo menos le cuentan, ¡uf!, se le va a parar el corazón.

LINDA: ¡Uf!, se me va a parar el corazón. Creo que ya fue suficiente. (Se baja de la bicicleta y toma un paño de la cama) Yo se por qué están sonriendo. ¿Les parece tonto que alguien se sacrifique tanto para lucir delgada?... Tienen toda la razón. Pero... yo pienso, por ejemplo un químico... ¿Puede evitar pasar horas metido en un laboratorio, manipulado sustancias peligrosas? ...Yo tengo un tío, que es químico y se le quemaron los ojos porque le cayó una gota de no se qué, en el laboratorio. Y ¿ustedes creen que se retiró? No, que va. Eso fue hace como... ¿serán cinco años?... Si creo que ... ah no, mas bien cuatro, porque cuando

Sofía se fue a España, a su papá se le varó el carro, y mi tío (*molesta*)... que es una sapo de primera, se ofreció y la fue a dejar en el carro... (*Mas molesta*) yo no quise ir por supuesto, ni idiota que fuera para ir a despedirla después de que... bueno, el caso es para entonces él veía... obvio, él iba manejando... por eso digo que tiene que haber sido hace cuatro años. Bueno, da igual. El punto es: ¿ustedes creen que dejó su trabajo? No, ahí sigue, porque qué le queda. No entiendo bien que puede hacer un químico ciego, pero ahí sigue... ¿Sonó? ¿Ahora sí verdad?... No, no. No me hagan caso, ya estoy oyendo timbres en todo lado... Bueno, pues como les decía, es lo mismo. Una modelo de pasarela como yo está obligada a ser tan delgada como lo exige el trabajo. Es un asunto de subsistencia. Ganás una libra, perdés un contrato.... (*Al público*) ¿Ustedes me ven muy gorda? (*Se examina frente al espejo*) Sí verdad, como los muslos y un poco aquí debajo del ombligo... No me puedo dar el lujo de engordar. Y menos en este preciso momento... Uy no, que cólera. Jure no hacerlo y lo estoy haciendo de nuevo. Juré que no me iba a hacer ilusiones (*Comienza a sacar de su maleta las pocas prendas que hay adentro*) No, pero no debo ser negativa, sí pueden llamarme. Claro que me pueden llamar, ¿Por qué no? Tantas posibilidades tengo yo como cualquiera de las otras trescientas muchachas que participaron (*Mete de nuevo las prendas a la maleta*) Si, no me extraña que ustedes piensen que soy muy negativa, pero ¿saben

que me pasa?, es que me cuesta verme parada en una pasarela de Río de Janeiro *(Prosigue guardando prendas en la maleta)*

SOFIA: Ya me veo parada tras al podium del Centro de Investigaciones Antropológicas de Brasil, dando los resultados de mi descubrimiento al mundo entero. *(Algo que encuentra la conmociona mucho)* ¿Qué es esto?.. Un momento... sí, sí, lo sabía. Una osamenta de brazo humano. ¡Lo sabía!

(En ese momento suena el teléfono en el espacio de Linda. Ella deja caer las prendas que acomodaba en la maleta, y se altera mucho)

LINDA: Ahí está, ahí esta. Deben ser ellos, deben ser ellos ¿qué hago?

(Ambas, cada cual en su espacio se mueven de un lugar a otro, muy emocionadas y nerviosas)

AMBAS: *(En coro)* Si, si., siii.

SOFIA: *(Proyectando la voz hacia fuera)* Ferreira, llama a Río de Janeiro, que preparen todo para análisis de muestras.

LINDA: *(Se va acercando lentamente al auricular)* Tengo que tranquilizarme...

SOFIA: *(Toma la brocha y se apresta a inspeccionar la muestra)* Tengo que tranquilizarme...

LINDA: *(Se habla a sí misma)*...Calma Linda, solo contestá y ya. Si te dicen que no, está bien. Ya vendrán otras oportunidades. No pasa nada

SOFIA: *(Se habla a sí misma)*...Calma Sofía, es tu momento de consagración, pero si no calmás este pulso vas a terminar por romper este...

LINDA: *(Levanta el teléfono)* ¡Alo!... si señor.... sí, habla Linda...

SOFIA: ... estoy segura de que este hueso corresponde a un antebrazo humano, extremadamente primitivo... lo se por esta extraña protuberancia a la altura de la muñeca... parece...

LINDA: ... Si señor, está claro, muchas gracias

(Linda cuelga el teléfono y camina lentamente hacia la maleta y con las dos manos saca todas las prendas que sus dos manos le permitan. Sofía se pone de pie lentamente. Súbitamente, Linda tira con júbilo la ropa para arriba al tiempo que Sofía arroja con furia el objeto al suelo)

LINDA: ¡Siiiiiiii!

SOFIA: ¡Noooooooooo!

LINDA: *(Al público eufórica)* Voy a modelar en Brasil, salgo hoy mismo

SOFIA: *(Al público con enfado)* Una pañoleta de seda. Ninguna protuberancia evolutiva... es solo una estúpida pañoleta de seda "made in Hong Kong"

(Sofía pone su mochila en el suelo y comienza a guardar las cosas desordenada y lentamente. Al mismo tiempo, Linda pone su maleta en el suelo y comienza a hacerla con todo cuidado. Pero el primer objeto que toma de los que están desperdigados por el suelo es una pañoleta de seda que levanta del suelo muy despacio.)

LINDA: Sofía... *(Sonríe con tristeza)* Su pañoleta... La dejó olvidada el día en que...

SOFIA: Si me viera Linda. Tendría material para burlarse por meses...
(Como imitando a Linda) ¿Tanta beca para eso?... ya me parece oírlo

LINDA: *(Guarda la pañoleta con cierta nostalgia en su maleta.)* Si me viera Sofía,... una estúpida beca no lo es todo...

SOFIA: No puedo creerlo. En lugar de denunciar este descubrimiento a la comunidad científica tengo que denunciarlo a la policía... ¡Que estúpida!... *(Al público)* No, no, pero tranquilos, no se pongan nerviosos, esta zona es ahora muy segura. A este pobre lo han de haber asesinado hace por lo menos dos años... que ridículo, ¿oyeron bien? Dos años, no dos millones de años, ni dos mil... No, de fijo me revocan mi nombramiento...

LINDA: *(Imitando a Sofía)* “De por sí a vos no te gusta estudiar, sos una noviera, lo tuyo son las fiestas y el vacilón...” me decía siempre. ¿Cómo estará?... Seguro que muy bien. Claro era brillante la Petunia. De fijo si le hubiera ido mal ya se habría regresado. Como me gustaría que mi contrato fuera en Madrid para

encontrármela. Me encantaría ver los ojos de asombro que pondría si me encuentra...

SOFIA: Ojala no esté en el país cuando vuelva. No soportaría ver su mirada burlona si me encuentra. ¿Les comenté que se burlaba de todo? ¡Dios me libre! Ya oigo sus risas.

LINDA: *(Suelta una sonora carcajada)* Que idiota, que idiota... no debí haberme enojado con ella... No, claro que tenía razones de sobra para enojarme con ella... Pero me refiero que ahora me gustaría que nos hubiéramos escrito. Al menos ahora le podría mandar una carta y decirle: "Voy a modelar a Brasil. No tengo tiempo para escribirte más. Así que enterate de mi por las revistas" *(Ríe)* Y que se cuenta que una modelo puede llegar a tener una gran carrera como la de ella.

SOFIA: *(Con cierta nostalgia)* Tenía una linda risa. Lo contagiaba a uno... No puedo creer que haya sido tan inmadura.

AMBAS: *(En coro)* Es que tiene un ego tan grande

LINDA: Bueno, de alguna forma justificado. Sofía siempre fue muy exitosa

SOFIA: Solo ella puede tener éxito, Linda no soporta que nadie le gane

LINDA: No, pero no pierdo la fe de encontrármela un día, para encararla. Si, si, ya sé lo que están pensando: que sí quiero encararla, por qué no le escribí... Que puedo averiguar la dirección y bla, bla bla...

SOFIA: Me alegro de que nunca nos hayamos escrito, así no se entera de este fracaso... Bueno, ahora me alegro. En realidad en su

momento me afectó mucho. Si, si, ya se lo que están pensando: que sí quiero encararla, por qué no le escribí... Que puedo averiguar la dirección y bla, bla, bla...

LINDA: ...Es lógico. Después de lo que me hizo no iba yo a escribirle. Ella era la que debió escribirme pidiendo perdón, o no sé... al menos dándome alguna explicación... o lo que fuera

SOFIA: ...Es lógico. Si ella dejó de escribirme por inmadura, no iba a andar yo de arrastrada mandándole cartitas para explicarle las cosas

LINDA: ¿Verdad que tengo razón? Si ella no hubiera actuado con mala fe no habría tenido problema en explicármelo

SOFIA: No, no es obstinación de mi parte. Es que yo sé como es. No fue perder la beca lo que le molestó, sino simplemente "perder". Por supuesto. Cómo ella estaba acostumbrada a ser una reina. La linda, la escultural, la que todos los muchachos del colegio querían invitar... Como si no supiera yo que iba a desperdiciar la beca en Madrid. A ella no le interesaba la Complutense... para ella Madrid no era mas que una de las capitales de la moda... era obvio

LINDA: No me vean como una loca rencorosa, ¿ustedes piensan que no la conocía bien? Eso fue venganza pura. Nunca pudo soportar que los muchachos me prestaran tantas atenciones.

SOFIA: ...A diferencia suya, yo era la gordita intelectual. La que se pasaba la vida entre los libros... la fea.

LINDA: ¿Ustedes creen que ella se tomó la molestia de dedicar unos segundos para meditar porque me consideraban bella? No, claro, para ella era mas fácil pensar que mi vida se reducía a ser la “reina del colegio”... Que insensible. *(Llora)* Yo no era delgada por que quisiera ser modelo, no... Yo padecía de bulimia, la sufría en silencio me daba vergüenza confesarlo, me daba miedo. Por esa enfermedad no podía mantener la atención en el estudio... por eso sacaba bajas notas. Pero yo quería ir a la Universidad... esa beca era mi única oportunidad, ella pudo haber obtenido cualquier otra con sus calificaciones. No tenia por que aprovechar una beca que estaba vacante... yo sí... *(Se reconstruye)* ¿Cómo? No, bueno no, claro, tampoco se lo dije nunca... Pero ella era brillante, ¿como no se daba cuenta? ...no sabía hacer otra cosa que no fuera criticar lo que consideraba “mi obsesión”. A mí, en cambio, no me importaba que fuera tan obsesiva con el estudio, nunca la critique por eso... antes que nada era mi amiga.

SOFIA: ¿Ustedes creen que ella le interesó nunca averiguar por qué yo no salía de la biblioteca? No, bueno no, claro, tampoco se lo dije nunca. Pero, no sé por qué se extrañan ustedes. Que otra buena excusa va a encontrar una adolescente con la autoestima por los suelos cuando necesita justificar por qué no va a los cumpleaños de los compañeros, o a los festivales del colegio, o... a su propia fiesta de graduación... *(Llora)* Ustedes no saben lo que se siente cuando ponen la canción de moda y tenés que quedarte viendo a tus amigas bailando porque ningún muchacho quiso invitarte, y

tenés que mover rítmicamente los pies para que todos crean que aunque estás sentada también la estás pasando bien... Solo deseaba hacer mi universidad muy lejos de aquí... (*Intenta reconstruirse*) Una de adolescente se le acaba el mundo por cosas como esas. Y encima, no paraba de decirme "Petunia"... no, no, ¿cual flor?, la novia de Porky... como si yo alguna vez le hubiera criticado que fuera tan vaga y tan superficial.... antes que nada era mi amiga.

LINDA: Y saben que es lo más irónico de todo: Venirme a dar cuenta ahora, que una beca no lo es todo. Ahora empieza para mí una gran carrera y... no puedo compartirlo con ella... era la única persona con la que me sentía apoyada... Claro, nunca se lo dije.

SOFIA: Y saben que es lo más irónico de todo: Después de tanto pleito por una estúpida beca, estoy a punto de ver fracasar estrepitosamente mi carrera... y no puedo llorar con ella... era la única persona con la que me sentía apoyada. Claro, nunca se lo dije. Debí quedarme dando clases en la Complutense en lugar de venirme a jugar de exploradora aquí a Brasil.

AMBAS: (En coro) *¿Por qué no pude decirle...?*

(Ambas se van viendo invadidas por la nostalgia y poco a poco van avanzando una hacia el espacio de la otra, hasta transgredir la pared imaginaria. Desde el espacio ajeno se vuelven y solo se miran por algunos segundos)

SOFIA: Linda...

LINDA: Sofía...

(Pausa)

AMBAS: *(En coro)* Te ves bien

(Ambas ríen. Pausa)

SOFIA: ¿Tu tío?

LINDA: Ahí, muy bien... siempre ciego. ¿Qué tal te fue con tu...?

SOFIA: ¿Mi trabajo? Bien. Me gradué y... vos ¿en que trabajas?

LINDA: Perdiendo relojes

(Ambas ríen. Pausa)

SOFIA: ¿Todavía te acordés de eso?

LINDA: Los tiempos del colegio, nunca se olvidan

SOFIA: La pasamos bien... ¿no es cierto?

(Pausa)

LINDA: Sí.

SOFIA: Si

(Pausa)

LINDA: Nunca te dije...

SOFIA: ¿Qué?

(Pausa)

LINDA: No, eso, que la pasamos muy bien

SOFIA: Si, aunque...

LINDA: ¿Qué?

(Pausa)

SOFIA: ¿Qué cosa?

LINDA: ¿De qué?

(Pausa)

SOFIA: Solo quiero que sepás que...

LINDA: ¿Sí?

(Pausa)

SOFIA: ...que me dio gusto volver a hablar con vos

LINDA: Y a mí

(Pausa)

AMBAS: *(En coro) Linda / Sofía (respectivamente)*

SOFIA: ¿Qué?

(Pausa)

LINDA: ¿Tenés hora?

(Ambas ríen y progresivamente su risa se va apagando hasta quedar mas bien tristes al tiempo que se van alejando lentamente volviendo cada una a sus respectivos espacios. Linda se dirige a su maleta. Sofía se dirige al hoyo y saca la pañoleta que luce sucia y raída)

SOFIA: Pues aunque se burle de mi estúpido hallazgo del cadáver de la pañoleta en la mano, si me la encuentro algún día...

LINDA: Juro que si me la llego a topar algún día se lo voy a decir. Claro, ahora yéndome para Brasil, va a estar difícil.

(Linda que ha terminado de hacer la maleta, antes de cerrarla saca lenta y ceremoniosamente de su interior la pañoleta de seda, es idéntica a la anterior pero en buen estado. La ata a su muñeca, toma la maleta y sale de la habitación)

OSCURO